

Reconocimiento a la trayectoria de la Cra. Elisa Elvira Speranza



Elisa Elvira Speranza nació el 08 de mayo de 1957 en Quitilipi, lugar donde cursó la escuela primaria. Luego se mudó, junto a sus hermanas universitarias, a la ciudad de Corrientes, y allí culminó sus estudios secundarios, en el Colegio “Manuel Belgrano”, en 1973, recibiendo el título de Perito Mercantil.

En sus años de juventud, inició la carrera de “Ciencias de la Educación”, pero no encontró allí su vocación, y migró a las Ciencias Económicas, en la UNNE, graduándose de Contadora Pública en 1984, mientras trabajaba como auxiliar administrativa en el “Ministerio de Hacienda y Finanzas” de la vecina provincia.



Como su espíritu lo indicaba, quería intentar desarrollarse en el libre y autónomo ejercicio de la profesión, para lo cual se trasladó, junto a una de sus hermanas, nuevamente a Quitilipi, mientras se desempeñaba en la por entonces próspera “Cooperativa Unión y Trabajo Ltda.”.

Los caminos de la vida hicieron que se aventurara a residir en una gran ciudad, como lo es Córdoba (existiendo una extensa historia de amor detrás), donde se matriculó y asesoró a entes como el “Sanatorio Mayo” y la “Clínica Chutro”, como así también al consorcio de Propiedad Horizontal “Brasil 10”.

Estando allí se casó, en 1986, y con su marido, decidieron formar su familia en Villa Ángela, donde instaló su propio estudio contable y asesoró a las PYMES más emblemáticas de la localidad.

Sin embargo, todo no le resultó tan bien, pues en el 2001 enviudó, y en plena crisis económica de la Argentina, se inmiscuyó en la actividad privada, mientras criaba a sus dos pequeños hijos, administrando empresas familiares, tales como el Sanatorio Central SRL y Combustibles Central SRL, entre otras tantas.

En el plano del CPCE, desde 1989 y hasta 2016, ininterrumpidamente ganó los diversos concursos para ocupar el cargo de Secretaria Técnica.

Siempre participaba de la actividad institucional, asistiendo por ejemplo, a las tradicionales Ofrendas Florales de los 2 de junio.



A su vez, cabe destacar fue una de las autoridades de la Delegación que más se movilizó para realizar una gira de la obra de teatro del Consejo “Mañana Vence Ganancias”, oficiando de gran anfitriona, y dando todo de sí para atender al elenco.



Inquieta y simpática, con sus hijos ya un poquito mayores, comenzó a concurrir a varias reuniones de la FACPCE. Fue coautora del trabajo “Alternativas de gestión en PYMES de Salud” aprobado para publicar en el 16° Congreso Nacional de Ciencias Económicas, y siguió capacitándose permanentemente, asistiendo a más de 50 cursos de capacitación, congresos y jornadas, a lo largo sus 30 años de profesión.

En 2016, esta carismática y querida colega, madre, y abuela, pasó a quedar en el recuerdo de todos aquellos con los que, en su compañía, no pudieron contener una sonrisa y compartir un grato momento ante su humor, ocurrencias y simpatía.

Dada su apasionada entrega, hoy día la oficina de la Secretaría Técnica de la Delegación lleva su nombre, pues a través de un acto homenaje en 2018, se colocó una placa conmemorativa.



Su hijo, expresa lo siguiente:

“Me costó muchísimo tener la calma de 5 minutos para escribirle a mamá... Me cuesta, no le escribo. Para mí, está de viaje....

Un día, cuando aún estudiaba, fantaseaste con verme recibido y me dijiste “Dr. Riberi”. Con mi retruque humorístico recuerdo el brillo especial en tus ojos, esa primera vez, que te dije “CONTADORA”...de allí no te dije: ni mamá, ni vieja; siempre CONTADORA (sintiendo que bajo ese concepto honra todas tus pasiones). Por historias vividas,

“mamá” era poco y “papá” resultaba injusto; ecuaciones que no cerraban. Para Florencia, tu hija poeta, serás “DURA COMO EL ACERO Y A LA VEZ SUAVE COMO EL ALA DE UNA MARIPOSA”; según corresponda a sobreponerse de las vicisitudes de la vida o a tu rol de madre. Pero para mí serás: “MI CONTADORA”. TU HIJO QUE TE AMA, TE DA LAS GRACIAS POR HACERLO SENTIR TAN ORGULLOSO Y A LA VEZ HONRADO DE SER TUYO.

Gracias CPCE por haber hecho tan feliz a Elisa!!!

Dr. Dante Andrés Riberi Speranza”

Su hija, María Florencia Riberi, manifiesta que:

“Como hija mujer, haber visto a mi madre desarrollarse en lo que le apasionaba fue mi mayor inspiración. Su actitud entusiasta y su compromiso con la profesión me enseñaron el significado de la palabra vocación. Gracias al CPCE por reconocer y honrar su entrega.

Muchas gracias por el reconocimiento; lo siento más que merecido, pero súper reconfortante... ella siempre hablaba de sus colegas y CPCE, olimpiadas y cursos...”

Su amiga de siempre y colega, Cra. y Lic. Vilma Liliana Rogmanoli, escribe estas líneas:

“EL LAMENTABLE ADIÓS A LA CONTADORA ELISA ELVIRA SPERANZA

Llegó a Villa Ángela en la misma época que yo, recibidas ambas de contadoras, y comenzamos una cordial relación profesional que se profundizó con los años, al ser las dos de pueblos del interior, ella de Quitilipi (Chaco) y yo de Rosario (Santa Fe). Siempre estuvimos en contacto, desde que arribó hasta que Dios se la llevó.

Se desempeñó en el ámbito profesional liberal y desde ese lugar participó y se comprometió con la comunidad, llegando a ser la Secretaria Técnica del Consejo Profesional de Ciencias Económicas Chaco – Delegación Villa Ángela, durante muchos años.

Unos días antes que ocurriera su fallecimiento, la llamé por teléfono y hablamos más de una hora, nuestra conversación excedía lo laboral. Un familiar le pedía que cortase para preservar su ya debilitada salud, y yo, comprendiendo la situación, lo intentaba del otro lado de la línea...pero ella no quería hacerlo: se aferraba a la vida y a la amistad: así quiero recordarla, VITAL.”

Su amigo y colega, Cr. José Omar “Tutú” Insaurralde, le dedica estas palabras:

“Ella es así ... como se la ve en las fotos alegre, sonriente siempre, organizadora por excelencia de las diferentes actividades del Consejo, compañera de sus colegas, pero sobre todo era una persona que disfrutaba como nadie, tender la mano a quien la necesitaba.

Y??? José Omar??? Vamos a las olimpiadas???, era la pregunta motivadora de todos los años ... Y cuando uno quería aflojar por distintas cosas, ella estaba ahí, con su energía contagiosa, era imposible decirle que “no”. Compañera en estos viajes deportivos, se convirtió en la organizadora de la “hinchada” del equipo de básquet que representaba a nuestro Consejo provincial ... Era feliz alentando al equipo.

En lo que respecta a lo profesional, puedo decir que Elisa era el CENTRO del consejo, siempre estaba atenta a que todo lo que se organice desde ahí, salga perfecto, reuniones, capacitaciones, asesoramientos, y ni que hablar de los asados para convocar y reunir a los colegas.

Como vecina (teníamos nuestras oficinas de trabajo a media cuadra, una de la otra) me visitaba semanalmente para intercambiar el análisis de nuevas modificaciones a implementar en lo profesional o simplemente para preguntar: ¿cómo estás José Omar? Muy estudiosa y generosa con su saber, le encantaba brindar asesoramiento de lo último que estudio o conocía.

La vida es así... algunos parten antes y otros nos tocará partir más tarde, pero lo importante de este paso por este mundo, es dejar algo para la humanidad. Estoy convencido que nuestra colega, pero sobre todo querida amiga Elisa, pasó por este mundo, dejando en los corazones de quienes la conocieron, cariño, aprendizajes y mucha admiración por el ser humano que fue. Es imposible recordarla sin que se dibuje una sonrisa en los labios.”